

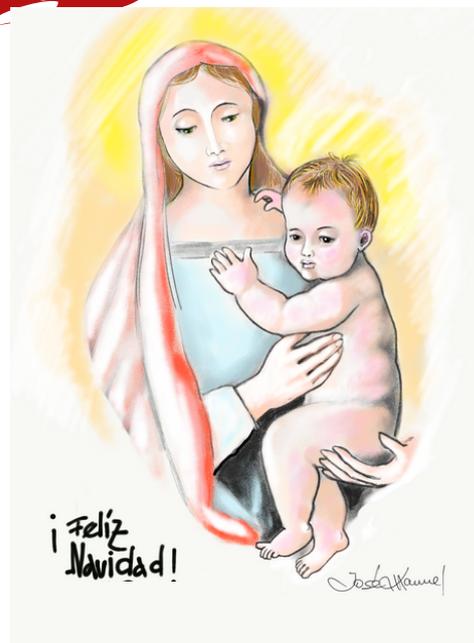


# NATIVIDAD DEL SEÑOR CICLO C



## MISA DE MEDIANOCHE. LA PAZ QUE IMPONE EL EMPERADOR, Y LA PAZ QUE PROPONE UN NIÑO

- **Is 9, 1-6.** Un hijo se nos ha dado.
- **Sal 95. R.** Hoy nos ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor.
- **Tit 2, 11-14.** Se ha manifestado la gracia de Dios para todos los hombres.
- **Lc 2, 1-14.** Hoy os ha nacido un Salvador.



## COMENZAMOS INVOCANDO AL ESPÍRITU SANTO

Dios, Padre de misericordia, envía tu Espíritu de sabiduría para que, leyendo tu Palabra, sepa leer también los acontecimientos de mi vida como lo hizo San José. Espabila mi mente para que sepa acogerla y meditarla guardándola en mi corazón como hizo María. Y dame vista espiritual para que como San Juan evangelista pueda contemplar con una humilde mirada el rostro de tu Palabra hecha carne. AMÉN

### + Lectura del santo Evangelio según San Lucas

En aquel tiempo salió un decreto del emperador Augusto, ordenando hacer un censo del mundo entero.

Este fue el primer censo que se hizo siendo Cirino gobernador de Siria. Y todos iban a inscribirse, cada cual a su ciudad.

También José, que era de la casa y familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret en Galilea a la ciudad de David, que se llama Belén, para inscribirse con su esposa María, que estaba encinta. Y mientras estaba allí le llegó el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en la posada.

En aquella región había unos pastores que pasaban la noche al aire libre, velando por turno su rebaño.

Y un ángel del Señor se les presentó: la gloria del Señor los envolvió de claridad y se llenaron de gran temor.

El ángel les dijo:

—No temáis, os traigo la buena noticia, la gran alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor. Y aquí tenéis la señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre. De pronto, en torno al ángel, apareció una legión del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo:

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que Dios ama.

## Palabra del Señor



## 1. Lectura

En la lectura de Isaías se anuncia el nacimiento de un niño que se presenta como signo de luz y paz en medio de la oscuridad de la violencia y de la guerra. A este anuncio respondemos con el salmo que nos invita a proclamar el amor de Dios. El nacimiento pobre y humilde de Jesús (Evangelio) nos invita a vivir de una manera pobre y humilde siendo justos y poniendo toda nuestra esperanza en Cristo (2ª lectura).

La narración del nacimiento de Jesús según San Lucas nos cuenta el nacimiento pobre de Jesús en Belén. Este evangelista encuadra este acontecimiento dentro del marco universal del emperador Augusto, el cual era aclamado como salvador y dios, el que había “impuesto” con la fuerza de los ejércitos romanos una paz universal. El contraste entre la paz impuesta por Augusto y la paz que traerá este niño nacido pobre en Belén está claro. Es el contraste entre el poder de los hombres y el poder de Dios, que no impone, sino que propone. Esta paz de Dios no viene impuesta o anunciada por ejércitos, sino que es anunciada por los ángeles, los mensajeros celestes, que anuncian el nacimiento a gente pobre y humilde. Este es el modo de actuar de Dios que nosotros debemos comprender, pues este niño que nace en Belén será proclamado un día “el Rey que viene en nombre del Señor” y será aclamado por gente pobre y humilde en aquel primer domingo de ramos (Lc 19,38).



## 2. Meditación

El nacimiento de Jesús viene narrado de manera muy sencilla y escueta, pero llena de alusiones que sugieren su significado a quienes tienen el corazón lleno de la palabra de Dios. Jesús, acostado en un pesebre, evoca el texto de Is 1,3: «Conoce el buey a su amo y el asno el pesebre del dueño». Además de que ésta va a ser la señal para los pastores: encontrarán al niño en un pesebre, símbolo del sustento con el que Dios alimenta y sostiene a su pueblo. La explicación está clara: Jesús nace en Belén, en la ciudad de David, pero no en una posada, como si fuera un forastero, sino en un pesebre, que es donde el Señor alimenta a su pueblo (Os 11,4). Los pañales que lo envuelven recuerdan el nacimiento de rey sabio Salomón, el descendiente de David, son signo de su condición real, y al mismo tiempo de su naturaleza humana. Todos estos detalles resaltan el modo humilde que emplea Dios para actuar, que contrasta no sólo con la paz impuesta por Augusto sino también con el modo como esperaban en Israel que viniera el futuro descendiente de David o Mesías. Lo esperaban como una figura política o guerrera, que había de «restaurar el reino para Israel» (Hech 1,6).

María fue la que conservó en su corazón lleno de la palabra de Dios esta narración de los hechos que ocurrieron en Belén. Esta noticia nos da la confianza de que lo fundamental de estos hechos los conservó y los transmitió María.

Cuando leemos esta sencilla narración del nacimiento de Jesús, nos sentimos invitados a unirnos desde nuestra pobreza y necesidad al coro celestial de ángeles y a los pastores. Nos sentimos pobres y amados de Dios. Jesús es nuestra paz y la fuente de nuestra alegría, Él es nuestra esperanza.



### *3. Oración*

**Hijo de Dios, niño pequeño nacido en Belén, tú nos traes la paz que necesitamos, que en esta noche santa sintamos tu presencia de amor. AMEN**



### *4. Contemplación y acción*

**Contemplando la sencillez del portal de Belén, nos sentimos salvados por la misericordia divina que se manifiesta en esta humilde escena. Nos llena de esperanza en la vida eterna y nos impulsa a servir, buscando la presencia de Dios en los que nos rodean, especialmente en los más necesitados.**